

Josep María CASASÚS

Soluciones pragmáticas en la reducción de títulos de portada

The reform of the newspaper model carried out by *La Vanguardia* in 1989 imposed a format for headlines whose typographic features forces the usage of shorter sentences as compared to those that are usual in the classical information-interpretation model which this Barcelona daily has chosen to maintain. The main objective of this research work is that of experimenting with combined techniques for transforming head lines while conserving intact the nature, substance and purpose of the informative-interpretative headline, in spite of the fact that its material expression evokes the formulas typical of popular sensationalist newspapers. The practical exercises on which the results of this investigation are based were programmed with the aim of closely observing the different operations which intervene in the writing of a headline. Verification of results and of the analyses to which they were submitted from a pragmatic perspective contributed to prove that a short headline is not an exclusive property of sensationalist newspapers. On the other hand, this study allows us to advance in the theoretical identification and in the systematic knowledge of the rhetorical devices that play a role in the process of putting together newspaper headlines and texts.

1. Introducción y objetivos

El objetivo principal de esta investigación es verificar científicamente los resultados de recepción de unas nuevas fórmulas en el diseño de portadas que fueron preparadas para el diario *La Vanguardia*.

Estas fórmulas imponen un formato de título cuyo cuerpo tipográfico de letra obliga a emplear frases más breves que aquéllas habituales en el modelo clásico de periódico informativo-interpretativo, prototipo hemerográfico al que no quiere renunciar, de ningún modo, esta publicación diaria.

Los objetivos secundarios abordan aspectos teóricos y metodológicos inherentes al proceso de desarrollo de la investigación experimental apuntada, pero que son, al propio tiempo, aportaciones originales, nuevas e inéditas en esta especialidad científica concreta de la Redacción Periodística, como son la determinación de la naturaleza y de la diversidad de las tipologías de titulares, y la descripción sistemática y analítica de los diferentes fenómenos que conforman el procedimiento de transformación de unos modelos de titulares.

La vertiente práctica, experimental o aplicada de este estudio está integrada dentro de una investigación mucho más general: la realizada en el marco del proyecto de renovación morfológica y redaccional del diario *La Vanguardia*, proyecto que se desarrolló en Barcelona y en Nueva York durante el período comprendido entre el 3 de enero de 1987 y el 3 de octubre de 1989.

Dentro del equipo de este proyecto global, integrado también por Francesc Noy (Director de Proyectos Editoriales), Carlos Pérez de Rozas y Manuel Lamas, tuve a mi cargo la dirección y coordinación de todos los estudios y de las investigaciones en materia de Redacción Periodística.

La parte de la investigación que es objeto de este artículo versa sólo sobre una mínima porción de

la tarea por mí desarrollada; concretamente, aquella parte que abarca la experimentación completa que se operó sobre la transformación de los modelos de titulares para la portada del diario y la verificación de su receptividad.

No se incluyen en esta exposición los planteamientos metodológicos especulativos y los resultados experimentales parciales de un aspecto muy específico de estos fenómenos analizados como es el problema de la valoración, selección y jerarquización de noticias vinculado a las exigencias del nuevo modelo de diseño de portada que aplica *La Vanguardia*.

Con posterioridad a la culminación del trabajo de investigación, el catedrático José Luis Martínez Albertos – a quien consulté detalles concretos de la labor experimental que yo desarrollaba – me comentó, muy acertadamente, que los titulares de cuerpos tan grandes en portada no sólo entablaban el problema del riesgo de deslizar el modelo de diario hacia soluciones sensacionalistas, sino que también planteaban un grave problema de selección de noticias, problema que se presenta mucho más atenuado cuando se desarrollan portadas clásicas informativointerpretativas.

La sugerencia abría un amplio campo nuevo de investigación. El estudio de la naturaleza profunda de los resortes que actúan en la selección de noticias y el análisis de sus efectos sobre la titulación obligan a emprender, de entrada, trabajos históricos dirigidos a determinar las razones de la titulación moderna, razones vinculadas intensamente con el agravamiento creciente de los problemas de selección de noticias. El profesor de Maguncia, Jürgen Wilke, en sus estudios sobre la naturaleza de la selección de noticias a lo largo de los cuatro siglos de historia que tiene la prensa [1], ha establecido unas primeras hipótesis sobre las relaciones eficientes que existen entre la infraestructura técnica del medio de comunicación de masas, la selección de noticias y la titulación.

Según él, en los dos primeros siglos de historia del diario (XVIIIXVIII) la oferta creciente de noticias podía ser absorbida con una ampliación de la capacidad de la superficie impresa del periódico, basada, como es lógico, en el aumento constante de páginas. Por otra parte, en aquellos años no estaban todavía diferenciadas las tres funciones profesionales de selección de noticias, de redacción periodística y de titulación.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, según Wilke, se registra una considerable ampliación de la superficie impresa de los diarios, evolución que frenó la Primera Guerra Mundial, período en el que se produjo una mengua en el número de páginas.

Por otra parte, la creciente importancia que desde comienzos del siglo XX ha tenido la titulación de noticias ha contribuido también a reducir la capacidad de los diarios para absorber, de manera ilimitada materiales escritos indiscriminados.

El aumento del flujo informativo, acelerado por los nuevos medios de comunicación y por las agencias mundiales, y el crecimiento del espacio impreso dedicado a titulación, no siempre se ha podido compensar con la dilatación física de la capacidad del periódico.

Las prestaciones de la maquinaria de impresión, el precio del papel y la comodidad de uso del diario por parte de los lectores, han actuado como frenos de este incremento constante de las

superficies periodísticas.

El problema de la selección de noticias comenzó a agravarse sensiblemente cuando se agotaron los recursos técnicos y económicos para aumentar la capacidad morfológica del diario. El agravamiento moderno de los problemas de la selección drástica y de la jerarquización rígida de las noticias incide, por supuesto, en los resortes que actúan sobre la titulación en los diarios.

2. Fuentes doctrinales y bibliográficas

La bibliografía especializada existente que trata de la descripción, naturaleza, formación, tipología, análisis y recepción de titulares, con ser todavía escasa, ha permitido que en esta línea de investigación se hayan registrado ya avances notables.

El título, entendido como un segmento o una parte de un enunciado o unidad informativa, es un elemento propio de la periodística moderna. En el periodismo antiguo (siglo XVIII y primera mitad del XIX) eran un elemento raro, inexistente o simplemente prescindible.

Por esta razón debemos admitir que las tradiciones teóricas más próximas sobre esta materia son muy recientes [2] .

Se trata, por supuesto, de tradiciones y perspectivas extremadamente divergentes (unas más científicas, y otras más especulativas, descriptivas, intuitivas, prácticas o divulgativas), que, en una mayoría de casos, abordan el objeto de estudio de manera muy parcial o tangencial.

Para avanzar en esta investigación a partir de los hallazgos más sólidos de la doctrina académica anterior me he basado en las siguientes fuentes bibliográficas: *Steel [3]* , respecto a la *taxonomía* (titulares de cláusula reducida, de oración simple de predicado no finito, de oración compleja de predicado no finito, de estructura oracional compleja de combinación de cláusula reducida y un predicado finito); *Véron [4]* , respecto a los conceptos de *semantización* y de *series visuales* (lingüística, paralingüística, no lingüística); *Moragas [5]* , respecto al método de *encuesta semántica*; *Alarcos [6]* respecto a los rasgos de *concentración*, *resumen* y *alusión* que caracterizan al titular con relación al resto del texto; *Núñez Ladevéze [7]* , respecto a las funciones *extratextual*, *intratextual* y *discursiva* de los títulos; *Albertos [8]* , respecto al concepto de *no-intencionalidad* en el relato periodístico; *Alcoba [9]* , respecto al proceso de *topicalización léxica o explícita (de referencia o de sentido)* y de *topicalización semántica o elíptica*, en el que se basa la *concordancia de naturaleza anafórica* que se establece entre los dos constituyentes del enunciado o unidad periodística: título y resto del texto; *Reis [10]* , respecto a la naturaleza factual de determinados componentes del texto; Y *Schmidt [11]* , con relación a la noción de *regla F*.

3. Perspectivas teóricas y metodológicas

Un primer avance en la parte teórica de mi investigación se registró con la combinación de los resultados de algunos de estos trabajos anteriores y con su desarrollo posterior, aplicado al campo de la Periodística.

Una de las observaciones incluidas en el último trabajo de Alcoba [12] señala precisamente una indeterminación en la teoría y el análisis de los titulares que el desarrollo teórico de mi

investigación trata de disipar.

"En definitiva – afirma –, igual que en la expresión oracional en español se han de cumplir determinadas condiciones gramaticales de concordancia entre el nombre y el verbo o entre cada adjetivo y el núcleo nominal del sintagma correspondiente, por ejemplo, que determinan su gramaticalidad y buena formación, también en el enunciado periodístico, en la relación entre el titular y su noticia, se han de cumplir determinadas condiciones, cuya naturaleza y diversidad están por determinar, porque no han sido estudiadas, pero que son evidentes cuando se infringen" (Alcoba 1990, nota 12, página 33).

En mi concepción teórica original, las condiciones *gramaticales* de concordancia – que determinan la *gramaticalidad* en la expresión oracional (relaciones entre nombre y verbo, por ejemplo) – equivalen en Periodística a las condiciones *redaccionales* de concordancia que determinan la *redaccionalidad* en el enunciado periodístico (por ejemplo, en las relaciones entre titular y cuerpo dentro de una misma unidad redaccional).

De acuerdo con estos planteamientos, la concordancia gramatical tiene un equivalente en Periodística en la concordancia *intratextual* [13] .

Estas condiciones redaccionales de la concordancia intratextual son de naturaleza anafórica, explícita o elíptica, y se presentan con una cierta diversidad genérica: 1) anáfora factual o efemerológica; y 2) anáfora verbal, que se proyecta mediante una topicalización léxica (en anáfora de referencia o de sentido) o mediante una topicalización semántica (en anáfora implícita o elíptica) [14] .

La naturaleza anafórica factual de la concordancia intratextual entre los dos constituyentes (título y cuerpo) se determina y configura mediante la concurrencia en su relación de los siguientes resortes o condiciones:

- a) exactitud en el significado verbal.
- b) rigor en el tiempo verbal.
- c) coherencia respecto a la materia abordada.
- d) alto grado de pragmatización: inequívocidad y ausencia de la "regla F" descrita por Schmidt [15] .
- e) alto índice de monosemia.
- f) dominio de la univocidad.

Estos son, a mi entender, algunos de los ingredientes que integran la anáfora factual o efemerológica sobre la que se forma un titular periodístico.

El titular, afirma Alcoba [16] , "es el resultado de un proceso de *topicalización de un segmento de la noticia*". Los efectos de *elipsis*, de *magnificación* y de *reducción* son "resultantes de determinadas operaciones que se dan en los titulares con respecto al segmento correferente de la

noticia” [17] . El titular, según Teun A. van Dijk, define simplemente una secuencia especial de un texto periodístico [18] .

El cuerpo – integrado por el "lead" y los restantes segmentos del texto –, cuando es contemplado desde esta óptica analítica, actúa como una paráfrasis del título. Desde la perspectiva de la recepción, a su vez, el titular actúa como una prolepsis.

La diversidad particular y concreta de estas condiciones redaccionales de concordancia intratextual, diversidad que se expresa mediante el recurso profesional a alguna de las antes citadas soluciones anafóricas, viene determinada, principalmente, por las leyes que rigen el comportamiento normativo en los distintos modelos de diario [19] .

Esta nueva perspectiva matiza algunos de los planteamientos de Alarcos [20] , recogidos por Alcoba [21] , en los que se analizan los titulares haciendo abstracción del modelo de diario que los publica.

En la formación de los titulares de un diario de modelo informativo-interpretativo intervienen principalmente los factores o rasgos de concentración y resumen a que alude Alarcos [22] . En la formación de los titulares de un diario de modelo popular-sensacionalista, en cambio, intervienen hegemonícamente factores de concentración.

De acuerdo con esta perspectiva se pueden generalizar algunas propiedades de la naturaleza anafórica de los titulares en cada uno de estos modelos genuinos de diario.

En el modelo informativo-interpretativo destacan principalmente los siguientes rasgos en los titulares:

- a) funcionan lingüísticamente como una comunicación independiente [23] ,
- b) informan orientativamente para que el lector pueda abstenerse de la lectura del texto [24] .
- c) mantienen una intensa concordancia intratextual.
- d) recurren preferentemente a una topicalización léxica.
- e) velan por una fidelidad estricta en la construcción de la anáfora factual.
- f) tienden a afinar la redacción hasta ofrecer una especie de sentencia histórica anticipada o una referencia más o menos memorable [25] .

En el modelo popular-sensacionalista destacan, en general, los siguientes rasgos de titulación, contrapuestos, a los del otro modelo:

- a) escasa autonomía del enunciado.
- b) imposición habitual de la necesidad de recurrir a la lectura del resto del texto para informarse.

- c) debilidad en la concordancia intratextual.
- d) abundancia de topicalización elíptica o semántica.
- e) quiebras frecuentes en la construcción rigurosa de la anáfora factual.
- f) tendencia a obtener una frase que anuncie con eficacia el producto – la información – en términos sugerentes [26] .

Conviene señalar, por otra parte, que la doctrina sobre titulares periodísticos ha prestado hasta hoy poca atención a los problemas derivados de las series visuales paralingüísticas (recursos tipográficos como el subrayado, el color, etc.) y no lingüísticas (fotografías, grabados, etc.) [27] , que condicionan, cada vez más, el acto profesional de titulación.

Aquellas exigencias morfológicas del diseño que prescriben para *La Vanguardia* renovada la inclusión diaria en la portada de un título con un cuerpo tipográfico considerable, fueron la causa, precisamente, de esta investigación.

Las investigaciones más avanzadas en esta materia habían relegado, o simplemente olvidado, este factor fundamental de la titulación contemporánea. La formación de titulares – y su transformación, en este caso – no se comprende hoy si no se valora, en sus justos términos, la economía del espacio, que impone la utilización de un número concreto de letras. Hasta muy avanzado el siglo XIX, en el ámbito anglosajón, y hasta los comienzos del siglo XX, en otras culturas profesionales, los títulos eran, en general y salvo excepciones, muy lacónicos, "telegráficos" y de estilo puramente indicativo. No hacían otra cosa que imitar los títulos de los capítulos de un libro. No eran oraciones, no llevaban verbo. Siempre se titulaba igual, mediante enunciados de esta guisa: "La guerra de Crimea", "La cuestión social", "El problema dinástico", No había una valoración factual del contenido.

Hubo, incluso, una etapa pre-periodística en la que los textos no llevaban título alguno. La introducción del título en la prensa española, dato registrado por varios autores a propósito del diario *La Época*, en 1876 [28] , es representativa de esta evolución, cuyas fases más avanzadas irrumpieron aquí de manera tardía. El director de *La Época*, Ignacio José Escobar, encargó un día a su hijo Alfredo que estudiara la prensa americana. Cuando Alfredo Escobar regresó de América en 1876 traía a España muchos proyectos en la cabeza. Pero la única innovación que logró introducir fue la de poner títulos a los artículos e informaciones. Tales títulos se parecían poco aún a los actuales. He aquí algunos del mismo diario, *La Época*, ya en unas palabras de extensión determinada.

En estas condiciones, las exigencias de la concordancia intratextual de naturaleza factual anafórica impelen a movilizar resortes de flexibilidad sintáctica (la elipsis es el más empleado) y lexicográfica (el recurso al repertorio de sinónimos es la solución más habitual), pero también a aplicar reducciones por segmentación, muy propias de la Redacción Periodística.

Otra aportación original de mi investigación es, la valoración de las presiones e influencias que el diseño ejerce sobre el tratamiento de textos en el periodismo contemporáneo.

Todas estas consideraciones nos invitan también a formular, en general, algunas reflexiones incidentales, desde una perspectiva histórica, sobre el carácter relativo y convencional del concepto moderno de titulación.

El título periodístico, tal como aparece hoy en los diarios de todo el mundo, es una creación histórica reciente. 1907: "Despachos telegráficos" "El nuevo Ministerio Boer" "Cámaras francesas" "Ecos de París: El general Roca y España".

El progresivo agravamiento del problema de la selección de noticias y la concepción de la prensa como un negocio comercial, modificaron la teoría y la práctica del título.

En un principio se optó por las frases largas y completas, pocas veces resumidas, y extraídas literalmente del cuerpo del texto. Eran una especie de sumarios que contaban la historia en una columna, de arriba abajo, separadas las líneas por un filete. La composición de caja y la compaginación en ramas dificultaban que el título superara los límites físicos de la columna.

Más tarde, cuando la generalización de la linotipia rompió con estas barreras, el título, todavía largo, saltó las fronteras de la columna. Quedan algunos residuos de esta vieja fase de evolución en determinada prensa francesa e italiana de nuestros días. Se trata, sin embargo, de una solución que ya había tenido manifestaciones destacadas en el periodismo antiguo. La muestra más conocida es la de *The Times*, de Londres, cuando anunció las noticias que llegaban de Francia en 1789: "France/Confinement/of the/King, Queen, /and/Royal Family, /and/The Attempt to Murder the Queen" [29] .

Pero como consecuencia de la eclosión del modelo de diario popular-sensacionalista, en los países sajones, primero, y como resultado de la progresiva influencia del diseño en la compaginación, después, el título se condensó extremadamente, mediante soluciones de concentración, alusión, elipsis, reducción y segmentación que perseguían un impacto inmediato de recepción (títulos "fantásticos" o "de efecto") [30] . Los diarios sensacionalistas frecuentemente no titulan tanto por el resumen de un hecho cuanto por una frase que anuncie con eficacia el producto – la información – en términos sugerentes [31] .

También en este caso existen excepciones antiguas. En 1781, *The Boston Gazette*, para dar cuenta de lo que sería un acontecimiento en la historia de las colonias norteamericanas, puso al frente de un extraordinario que constaba sólo de una página un titular que gritaba: "Corwallis Taken!" [32] .

La implantación de la linotipia facilitó, como se ha dicho, la solución de diseño basada en un titular que se extiende a lo ancho de la página a través de las columnas. Las portadas centradas en un titular de esta categoría se impusieron, sobre todo, durante la guerra periodística que sostuvieron Pulitzer y Hearst por la supremacía en la prensa de la época en Estados Unidos y tuvieron su momento culminante en la guerra de Cuba, en 1898; pero hasta la guerra europea de 1914 el hábito de los titulares a lo ancho de la página no adquirió carta de naturaleza en el periodismo [33] .

La otra novedad metodológica de mi investigación es la de aplicar experimentalmente los planteamientos teóricos de la denominada Pragmática Periodística o Periodística de la Recepción, perspectiva científica emparentada con las escuelas alemanas de Estética de la Recepción

(Gadamer, Iser, Jauss) y de la Teoría Empírica de la Literatura (Schmidt).

Los estudios de Periodística se apoyan esencialmente en la pragmática y en la recepción. Sin público y sin actos de comunicación no existe Periodismo. Sin estos requisitos puede darse, teóricamente, un acto literario íntimo, experimental o de laboratorio, pero nunca un acto periodístico.

Por su parte, la Periodística de la Recepción es, de acuerdo con este planteamiento, un fragmento principal del tronco central de esta ciencia de la comunicación; concretamente, aquel fragmento que abarca las acciones sociales protagonizadas por los lectores, por los oyentes o por los espectadores.

El sistema de la Periodística – inspirado en la línea conceptual sistémica desarrollada por Niklas Luhmann (en el campo de la Sociología y de la Opinión Pública), por Michael Nickl (en el campo de la Periodística) y por Siegfried J. Schmidt (en el campo de la Literatura) – engloba las acciones comunicativas generales de Producción, Mediación, Recepción y Transformación, que configuran el texto, el comunicado y la obra de un acto periodístico.

4. Desarrollo del trabajo teórico y práctico

Para el examen de la formación y la transformación de titulares recurrí, por una parte, a las fórmulas de descomposición analítica de los constituyentes y de la estructura de un titular, que desembocan en la descripción taxonómica de Steel; y, por otra parte, a las fórmulas descriptivas del proceso de topicalizaciones que utilizó Alcoba.

Mi aportación metodológica más importante, en esta fase de la investigación, fue la de establecer unas soluciones para comparar los titulares que estaban formados según las normas del antiguo modelo de diario con los titulares que habían sido transformados para el nuevo modelo de diario rediseñado.

Con el fin de experimentar más fácilmente con el corpus elegido establecí, previamente, el cuadro de definiciones y de claves que facilita la descripción de las operaciones de formación y de transformación de titulares, cuadro que figura en el Anexo I.

4.1. Método hemerográfico

La elección de los titulares que serían objeto de la experiencia se hizo sin atender a la solución de problemas de selección, valoración y jerarquización de noticias comparadas, cuestión que se alejaba del objetivo de esta investigación.

En realidad, se respetaron al máximo los contenidos y el estilo de la titulación observada en los ejemplares editados por considerar que el propósito de esta investigación aplicada era el de observar el comportamiento del nuevo modelo de diario con respecto a unos criterios de selección, valoración, jerarquización y tratamiento de la información que los directivos de *La Vanguardia* querían mantener.

4.2. Procedimiento de trabajo Cada nuevo titular (título y, en algunos casos, subtítulo, fotografía,

infográficos) ocupa exactamente el espacio exigido por las normas de diseño. El cálculo de los espacios por cada titular se hizo de forma rudimentaria, sin la asistencia informática que es habitual en la práctica redaccional contemporánea.

4.3. Técnicas de transformación empleadas En las operaciones de transformación las acciones de topicalización se efectúan sobre el titular o los titulares anteriores.

En este caso concreto se utilizaron, principalmente, las técnicas más habituales en la práctica profesional, práctica a la que iba destinado el ejercicio: la condensación conceptual y la reducción gramatical (omisión total de constituyentes secundarios), sintáctica (elipsis ()) y léxica (sinónimos *).

Debido a que tenían que utilizarse como base de la transformación titulares repartidos entre dos páginas distintas (la primera de huecograbado y la primera de tipografía) era necesario, también, recurrir a la fusión factual (+) y a sus consecuencias textuales.

Algunos problemas surgidos principalmente de la fusión factual, pero también de la extremada reducción que imponía el nuevo diseño, se resolvieron con el recurso a la reducción por segmentación (9) operada sobre el titular nuevo.

En algunos casos, el efecto de magnificación () permitió alcanzar, paradójicamente, una solución reductora. En este caso, la ampliación retórica de una porción del hecho facilita, en algunos casos, la simplificación. Sin embargo, en esta operación es donde se corrían mayores riesgos de rozar apariencias de fisonomía sensacionalista.

El efecto de magnificación se ha contrarrestado en algunos casos con el de especificación (x). La ampliación de una secuencia de la realidad topicalizada permite concretar aspectos del acontecimiento y, en definitiva, redefinirlo con mayor precisión, a pesar de los riesgos de desviación que esta operación comporta.

En algunas operaciones de transformación se han dado, incluso, soluciones de ampliación («) con respecto al título original tratado. La segmentación y algunos recursos de reducción léxica y de sustitución (») permiten en muchas ocasiones ensanchar el campo topicalizado.

En otros casos, en el acabado final del nuevo título, y con el fin principal de ajustarlo a la superficie y a la medida impuesta por el diseño, hubo que aplicar a la frase soluciones tópicas de anteposición (««) y de dislocación a la derecha («»).

Todas estas intervenciones se hicieron sobre un corpus integrado únicamente por los titulares que publicó *La Vanguardia* a lo largo de aquel período elegido para la prueba.

4.4. Análisis de resultados

En el informe inmediato que se elaboró para la dirección del diario se hacían las siguientes consideraciones a título de primer diagnóstico técnico:

a) con estos métodos, procedimientos y técnicas se logra un nuevo estilo de titulación breve y

concisa, además de rigurosa y atractiva.

b) es una fórmula de titulación que nos acerca a las formas del gran diario contemporáneo, es decir, al modelo de diario en crecimiento: el diario informativo-interpretativo y de servicios.

c) esta forma moderna de titulación puede observarse ya en algunas muestras de *The Times*, *The New York Times*, *Liberation*, *La Repubblica*, *Le Figaro* y, por supuesto, en *USA Today*.

d) con este estilo de titulación contemporánea el título breve deja de ser patrimonio de los diarios populares.

e) en algunas portadas se han ensayado fórmulas que agotan el núcleo de la noticia en la misma portada (mediante fórmulas de análisis, infografismo, información visual, "despieces", sumarios, etc.).

f) parte de la fuerza internacional de la titulación radica en el aprovechamiento del contenido de las ilustraciones (fotos, grafismo, etc.).

5. Ejercicios prácticos de transformación de titulares

Análisis de las operaciones

Los ejercicios prácticos de transformación de titulares se desarrollaron según las siguientes reglas de metodología hemerográfica aplicada:

1. Se hizo una primera prueba con un ejemplar de 25 de junio de 1988, con el fin de observar los problemas que podía plantear el ejercicio diario de investigación durante el período elegido.
2. Sobre el corpus y el período elegido finalmente se procedió a un ejercicio diario basado en transformar titulares de las primeras páginas de huecograbado o de tipografía, ya sea fusionándolos, ya sea eligiendo un tema de cada una de estas primeras páginas, ya sea limitando el análisis a la primera página de huecograbado. En una mayoría de casos se recurrió a esta última solución.
3. La elección del tema o acontecimiento que se iba a destacar como título principal se hizo de manera intuitiva y aleatoria, puesto que no se trataba de un ejercicio de valoración, selección y jerarquización de noticias, modalidad de ejercicio que entendimos que no era relevante para esta investigación concreta. En cualquier caso, este último tipo de funciones está adscrito en general y plenamente a las responsabilidades propias y discrecionales de la dirección del diario o, en su caso, del consejo de redacción.
4. Todas las mañanas se hacía el ejercicio de transformación por parte del equipo investigador utilizando el diario del día anterior. El hecho de que el citado equipo integrase a expertos en diseño facilitó que la realización del supuesto profesional se hiciera en condiciones muy próximas a la realidad.
5. El término medio de tiempo empleado en la tarea concreta de transformación de titulares fue de cinco minutos, sin contar el tiempo dedicado a la preparación, cómputo de espacios, compaginación, diseño y acabado final de parte de la página afectada por el ejercicio.

6. En la presentación final del resultado de estos ejercicios de investigación se obvió la transformación o el acabado de aquellas partes de la primera página que no quedaban afectadas por el título principal.

7. Con posterioridad a la realización de esta parte práctica del ejercicio de transformación de titulares, procedí a la fase analítica del proceso que se había operado y de sus errores y dificultades.

8. En una última fase procedí a exponer, de manera pormenorizada, el proceso, las fórmulas y soluciones dadas en cada una de las páginas afectadas.

6. Pruebas de recepción de los nuevos titulares

El análisis de la portada y de su titular principal arrojó el siguiente dictamen:

"La nueva portada se valora como más moderna y con mayor capacidad de informar, suponiendo un cambio radical de apariencia y sugiriendo que *La Vanguardia* ha sufrido una puesta al día, una modernización. Si bien en la mayoría de casos la portada supone que *La Vanguardia* ha ganado en actividad y claridad, vemos que para determinados lectores habituales o suscriptores puede crear cierto sentimiento de pérdida de identidad al poder recordar en algunos de sus elementos, publicaciones como *El Periódico* o *El País*".

"Al unir la imagen de la portada con el nuevo formato y tipo de papel, vemos que existe un mayor grado de aceptación de esta nueva portada al considerarse coherente y necesario un cambio de la primera página al variarse el formato actual".

"Ante este entorno de sintonía global tan solo nos hemos encontrado de forma aislada con determinadas críticas hacia la versión de portada que presentaba el titular de mayor tamaño, al cual se le atribuía, por parte de determinados perfiles conservadores, el hecho de sugerir que *La Vanguardia* podía haberse convertido en un diario más sensacionalista".

"No obstante vemos que, por parte de los lectores de otros diarios e incluso de los de *La Vanguardia*, se considera que a través de su nueva portada *La Vanguardia* va a competir en el quiosco a través del titular, cosa que no sucedía hasta el momento. Así, en el caso de lectores que alternan entre dos diarios y que en ocasiones se encuentran decidiendo o eligiendo en el propio quiosco (careciendo en estas ocasiones la antigua *La Vanguardia* totalmente "de gancho"), a través de la nueva presentación de titular afirman que *La Vanguardia* se sitúa dentro de este posible "carrousel". En este sentido surge una definición que consideramos ilustrativa en el sentido de que *La Vanguardia* ha pasado, a partir de ahora, de ser un diario de suscripción a ser un diario de quiosco".

"Así, el empleo de titulares también se considera necesario por gran parte de la muestra de *La Vanguardia*, llegándose incluso a verbalizar humorísticamente 'los suscriptores somos mayores y nos vamos muriendo, es lógico que *La Vanguardia* cambie'".

"No obstante vemos que esta primera página 'promete' una publicación más ágil, más moderna e incluso de más fácil lectura, tratándose de críticas puntuales".

Una conclusión de este apartado del análisis receptivo era que la nueva fórmula de titulación en primera página "sigue soportando el papel de diario 'serio' y 'consejero'" (sic).

Como resultado de mi observación directa en las exploraciones según el método de dinámica en los grupos, puedo constatar que los lectores no asocian automáticamente sensacionalismo con grandes titulares.

La fórmula "título grande = sensacionalismo", que se fijó en la cultura profesional como si fuera un principio indiscutible, no ha quedado demostrada en este caso. Se ha puesto en evidencia, en esta misma investigación, que aquella premisa no era una fórmula cierta y consagrada. Todo lo contrario; tal vez no sea otra cosa que un prejuicio instintivo, un tópico infundamentado o una estereotipia irracional.

7. Conclusiones

La conclusión original principal de esta investigación es que las pruebas de recepción realizadas demuestran que con las técnicas de transformación de títulos aquí utilizadas (condensación; especificación; ampliación; sustitución) se logra mantener incólumes la naturaleza, sustancia e intencionalidad del título informativo-interpretativo, sin que los titulares se conviertan en expresiones imprecisas, y evitando, además, la degeneración sensacionalista.

La capa mayoritaria de lectores no identifica necesariamente el titular grande con el sensacionalismo.

Con los métodos de titulación utilizados en estas operaciones de transformación se mantiene un tono de expresión austero y riguroso, y a la vez, intencionado. Lo breve no es incompatible con el rigor ni con la sustancia comunicativa. Se aplican recursos del diario "popular" pero se mantiene un estilo serio y sobrio.

El estilo de titulación logrado con estos métodos es breve y conciso, pero además riguroso y atractivo.

Con este estilo de titulación contemporánea el título breve deja de ser un patrimonio monopolista de los diarios de modelo popularsensacionalista. Esta forma moderna de soluciones de titulación se puede observar ya en *The Times*, *The New York Times*, *Liberation*, *La Repubblica*, *Le Figaro*, *USA Today* y, por supuesto, después de esta investigación, en *La Vanguardia*.

Además de esta conclusión principal se pueden formular las siguientes conclusiones secundarias:

- 1) El diseño influye determinantemente en la configuración del actual estilo de titulación, sobre todo porque impone unas configuraciones muy precisas de superficie disponible.
- 2) Los estudios de recepción amplían las perspectivas tradicionales de análisis del texto con un conocimiento más completo y más veraz de su contexto real y del sistema comunicativo en el que opera.

Esta investigación, finalmente, ha contribuido a que pudiera desarrollar las siguientes aportaciones

nuevas y originales:

- a) identificación de las condiciones redaccionales de concordancia que determinan la redaccionalidad en el enunciado periodístico (relaciones entre titular y resto del texto, por ejemplo).
- b) vinculación de las condiciones redaccionales de concordancia con el concepto de intratextualidad que describió Núñez Ladevéze (1979).
- c) definición de la naturaleza anafórica de las citadas condiciones redaccionales.
- e) formulación del concepto de anáfora factual o efemerológica.
- f) determinación de las condiciones que concurren en la anáfora factual.
- g) catalogación de los rasgos distintivos que presenta la formación de titulares de acuerdo con modelos genuinos de diario.
- h) apreciación de los factores morfológicos (superficie disponible, cuerpo tipográfico de letra, ilustraciones) como elementos determinantes en la formación de titulares.
- i) verificación de las operaciones de transformación mediante pruebas de recepción.

Una constatación final, hecha desde la perspectiva del tiempo transcurrido: el éxito de difusión de *La Vanguardia*, que adoptó este nuevo estilo de portada y de título, ha superado con creces las previsiones iniciales del proyecto.

Este es uno de los pocos casos en que la evolución de los resultados de un estudio permite verificar si era correcta la metodología de investigación que se ha empleado.

La espléndida recepción que la nueva *La Vanguardia* ha tenido en el mercado, avalada por los exámenes constantes de la OJD, es el mejor diagnóstico que podía obtener esta investigación.

Anexo 1

+ = Fusión factual

; = magnificación

X = Especificación

) (= Condensación

() = Reducción por elipsis

* = Reducción léxica

= Reducción por segmentación

« = Ampliación

» = Sustitución

« « = Anteposición

» » = Dislocación a la derecha

T.O. = Título original

TsOs. = Títulos originales

T. T = Título transformado

O.G. = Operación general

O.D. = Operación determinante

F.i. = Fórmula inicial

S.d, = Solución dada.

Anexo 2

Ejemplos de transformación de titulares

Edición de 25 de junio de 1988

T.O.

tp: El atasco de la verbena de Sant Joan batió todos los récords y convirtió Barcelona en una ratonera.

F.i.:tp+ av+ f

T.T.

tp: Histórico batió todos los récords: ()) (atasco en la noche (verbena: *) de Sant Joan

st: El éxodo de la verbena convirtió Barcelona en una ratonera

uc: Festiva salida

de pesadilla

en el gran embudo

- Análisis

S.d.: tp + st + av + infg.

O.G.: ()) (# *

O,D.: batió todos los récords = histórico (()) (#

Edición de 12 de septiembre de 1988 (Versión A)

TsOs

Tp: Ambiente festivo en la celebración de la Diada

(primera página de huecograbado, cerrada antes de producirse los incidentes de la noche).

tp: Pequeños grupos intentaron enturbiar la Diada.

(Primera página de tipografía, cerrada por la noche).

at: Los provocadores causaron algunos actos vandálicos en Barcelona y Girona.

F.i.: tp(2) + f(3) + av(2) + at.

T.T.

tp:

+

Diada en paz (ambiente festivo en la celebración: ()) () a pesar de los grupos radicales (pequeños grupos intentaron enturbiar/Los provocadores causaron algunos actos vandálicos: x)

st: La violencia independentista (x) no logró enturbiar la fiesta

S.d: tp + st + f + av

O.G.: + ()) (x ;

Edición de 12 de septiembre de 1988 (Versión B)

T.O.

tp: Pinochet defiende su obra de gobierno mientras crece la presión de la oposición

at: Quince años después del golpe, la izquierda se manifestó por primera vez en libertad.

F.i.: tp + at + f + c

T.T.

tp: La izquierda (la oposición/la izquierda: x)

chilena (Pinochet: x *)

se moviliza (crece la presión de la oposición/se manifestó: *) ()

st: Primera manifestación libre (por primera vez en libertad: ())

() con Pinochet en el poder (Pinochet defiende su obra de gobierno: ()) ()

S.d.:tp + st + f + av

O.G.: x *) (()

[1] J. Wilke, *Nachrichtenauswahl und Medienrealität in vier Jahrhunderten. Eine Modellstudie zur Verbindung von historischer und empirischer Publizistikwissenschaft*, Berlin-Nueva York, Walter de Gruyter, 1984.

[2] 2 Q. Garts y T. M. Bernstein, *Headlines and Deadlines*, Nueva York-Londres, Columbia University Press, 1961; J. Kayser, *Le quotidien français*, Paris, Armand Colin, 1963; J. Gritti: "Un récit de presse: les derniers jours d'un grand homme", en *Communications*, París, CECMAS, 1966; M. Vigil Vázquez, *Arte de titular y confección*, en Nicolás González-Ruiz (comp.), *Enciclopedia del periodismo*, cuarta edición, Barcelona-Madrid, Editorial Noguer, 1966; E. Verón, "Ideología y comunicación de masas: la semantización de la violencia política", en *Lenguaje y comunicación social*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1969; A. Kientz, *Pour analyser les media*. Paris, 1971; B. Steel, "Headline Classes in Journalistic Spanish. An Exercise in Register Analysis", en *Iberoromania*, 2; J. M. Casasús, *Ideología y análisis de medios de comunicación*, Barcelona, Dopesa, 1972; E. J. Epstein, *News from nowhere*, Nueva York, Random House, Vintage Books, 1973, y *Between fact and fiction: The problem of journalism*, Nueva York, Random House, Vintage Books, 1975; G. Martín Vivaldi, *Curso de Redacción*, 11ª edición, Paraninfo, Madrid, 1972; V. Morin, *L'écriture de presse*, Paris, Mouton S. Co., 1974; P. Murialdi, *Come si legge un giornale*, Bari, Laterza, 1975; E. Strassner, *Nachrichten*, Munich, Fink, 1975; M. de Moragas Spa, *Semiótica y comunicación de masas*, Barcelona, Ediciones Península, 1976; S. Johnson y J. Harris, *El reportero profesional*, México, Trillas, 1970; H. Evans, *News Headlines*, Londres, Heinemann, 1974; J. M. Puyal Ortiga, *Consideraciones en torno a la estructura sintáctica de los títulos de periódicos*, trabajo en curso en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de Barcelona (versión fotocopiada), 1974; J. Martín Domínguez, "Anotaciones teóricas sobre los títulos. <Hacia una 'gramática periodística'"', en *Comunicación XXI*, números 27 y 28, Madrid, 1976; F. Lázaro Carreter, "El lenguaje periodístico entre el literario, el administrativo y el vulgar", en *Lenguaje periodístico escrito*, Madrid, 7-32; E. Alarcos, "Lenguaje de los titulares", en F. Lázaro et al., *Lenguaje en periodismo escrito*, Madrid, 1977; M. Casado, "La transformación

nominal, un rasgo de estilo de la lengua periodística", en Cuadernos de investigación filológica, IV, 1978; E. Martínez, "Un fenómeno lingüístico en los titulares de Cambio 16", en Anuario de Filología, 4, pp. 317-334, 1978; P. Ricci, La comunicazione orale e scritta. Il linguaggio della stampa quotidiana. Me/Di Sviluppo, Giunti/Marzocco, 1978; S. J. Schmidt, "La communication littéraire", en Stratégies discursives, Lyon, Presses Universitaires de Lyon, 1978; "Empirische Literaturwissenschaft as Perspective", en The Future of Structural Poetics, 8, 1979; L. Núñez Ladevéze, El lenguaje de los "media", Madrid, Ed. Pirámide, 1979; H. Gans, Deci'ding uhat's necus, Nueva York, Pantheon Books, 1979; C. Salaun, "A propos du titre: analyse d'un code (les titres de Cambio 16)", en Études hispaniques et hispano américaines, XIV, Rennes, pp. 127-161, 1979; C. Salau-Sánchez, "Los titulares y la realidad extralingüística", en Gerard Imbert y José Vidal Beneyto (comps.), El País o la referencia dominante, Barcelona, Mitre, 1986; Y. Agnes y J.-M. Croissandeau, Lire le journal, París, F. P. Lobies, 1979; T. A Van Dijk, La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información, Barcelona, Ediciones Paidós, 1980-90; J. M. Casasús y X. Roig, La Prensa actual. Introducció als model de diari. Edicions 62, Barcelona, 1981; H. Kniffka, Soziolinguistik und empirische Textanalyse. Schlagzeilen-und Leadformulierung in Amerikanische Tageszeitungen, Tubinga, Niemeyer, 1980; H. Urrutia, "Apelación y procedimientos léxicos en titulares periodísticos de ámbito político", en Revista Española de Lingüística, 11, pp. 403-417, 1981; J. L. Gómez Mompert, Los titulares en prensa, Barcelona, Ediciones Piados, 1991; J. L. Martínez Albertos, Curso general de Redacción Periodística, Barcelona, Editorial Mitre, 1983, y El lenguaje periodístico, Madrid, Editorial Paraninfo, 1989; S. Alcoba, "El presente de los titulares de prensa: no déictico, pro-tiempo anafórico", en Analisi, 7-8, pp. 107-121, 1983; "Semiótica del tiempo en los titulares del enunciado periodístico" en Teoría semiótica. Lenguajes y textos hispánicos I, CSIC, Madrid, pp. 225-234, 1983; "Actuación lingüística y titulación" en "Actas del Segundo Congreso Nacional de Lingüística Aplicada", Granada, pp. 393-413, 1984; "Formación de los titulares en el enunciado periodístico" en Métodos de análisis de la prensa, Annexes aux Mélanges de la Casa de Velázquez, 2, Madrid, pp. 129-140, 1987; "Significado y puntuación: España y la OTAN", en Contextos, V/9, pp. 35-45, 1987; "Titulación y gramática del texto", en Actas IV Jornadas Didácticas de Lengua y Literatura, 6-7 abril 1990. Seminario Permanente de Lengua y Literatura Castellanas, Lérida, 1990; L. Gomis, Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente, Barcelona, Ediciones Paidós, 1991.

[3] B. Steel, o.c., pp. 186-187, 1971.

[4] E. Véron, o.c., pp. 133-191, 1969.

[5] M. de Moragas Spa, o.c., p. 183, 1976.

[6] E. Alarcos, o.c., pp. 128-133, 1977.

[7] L. Núñez Ladevéze, o.c., pp. 242-244, 1979.

[8] J. L. Martínez Albertos, pp. 66, 134, 408, 411, 1989.

[9] S Alcoba, pp. 25-37, 1990.

[10] C. Reis, Fundamentos y técnicas del análisis literario. Madrid, Editorial Gredos, p. 64, 1981.

[11] S. J. Schmidt, o.c., pp. 19-31, 1978.

- [12] S. Alcoba, o.c., 1990.
- [13] L. Núñez Ladevéze, o.c., 1979.
- [14] S. Alcoba, o.c., 1990.
- [15] S. J. Schmidt, o.c., 1978.
- [16] S. Alcoba, o.c., p. 26, 1990.
- [17] S. Alcoba, o.c., p. 27, 1990.
- [18] T. A. Van Dijk, o.c., 1980-90
- [19] J. M. Casasús y X. Roig, o.c., 1981.
- [20] E. Alarcos, o.c., 1977.
- [21] S. Alcoba, o.c., 1990.
- [22] E. Alarcos, o.c., 1977.
- [23] E. Alarcos, o.c., 1977.
- [24] E. Alarcos, o.c., 1977.
- [25] L. Gomis, o.c., 1991.
- [26] L. Gomis, o.c., 1991.
- [27] E. Véron, o.c., 1969.
- [28] M. Vigil Vázquez, o.c., 1966; G. Martín Vivaldi, o.c., 1973; L.Gomis, o.c., 1991.
- [29] H. Evans, o.c., 1974.
- [30] J. M. Casasús y X. Roig, o.c., 1981.
- [31] L. Gomis, o.c., 1991.
- [32] Q. Garst y T. M. Bernstein, o.c., 1961.
- [33] Q. Garst y T. M. Bernstein, o.c., 1961.